# ORACION

QUE EN LA FESTIVIDAD DECRETADA

*POR EL CONGRESO*

*DE*

# *COLOMBIA,*

POR LOS TRIUNFOS

DEL

## PERU

PRONUNCIÓ EL 24 DE JUNIO DE ESTE AÑO

EN LA CATEDRAL METROPOLITANA DE

## BOGOTA

***EL DOCTOR MARIANO DE TALAVERA,***

*Canónigo Majistral de la misma Iglesia*

*y Miembro de la cámara de Representantes*

Fr. José María

---

BOGOTA

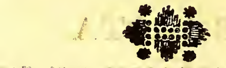
IMP. DE ESPINOSA: POR VALENTIN MOLANO

AÑO DE 1825—15°.

# NOTA.

*Debiendo el òrador conformarse á la disposicion que rije en esta catedral de que los sermones no pasen de tres cuartos de hora, se vió obligado á omitir el tercer punto de esta oracion que ahora se imprime íntegra.*





CONGREGATÆ SUNT UNIVERSÆ GENTES CONTERERE NOS INIMICITIÆ GRATIA: ET ACCENSUS EST SPIRITUS POPULI SIMUL UT AUDIVIT SERMONES ISTOS. ET RESPONDERUNT VOCE MAGNA DICENTES ( SIMONI ): TU ES DUX NOSTER . . . PUGNA PRÆLIUM NOSTRUM ET OMNIA QUÆCUMQUE DIXERIS NOBIS FACIEMUS. L. 1. Mach. C. 13 vv. 6 7. 8. et 9.

*Todas las jentes se han congregado para oprimirnos por solo el odio que nos tienen. Y se inflamó el espíritu del pueblo cuando oyó estas palabras: y respondieron en voz alta diciendo (á Simon ): tú eres nuestro jefe . . . dirije nuestras batallas, y prestarémos entera obediencia á todas tus órdenes.*

# ESCMO. SEÑOR:

RODEADO el pueblo judaico de enemigos poderosos que conspiraban á destruir su independencia, lleno de afliccion y de amargura por la falta de un caudillo que le gobernase con acierto, y le hiciese triunfar de los tiranos; no halló otro medio de salvacion que echarse en los brazos del denodado Simon, poner su suerte en sus manos y darle una autoridad absoluta diciéndole: tú eres nuestro jefe, dirije nuestras batallas, y prestarémos entera obediencia á todas tus órdenes. El écsito correspondió á esta ilimitada confianza: el poder supremo ejercido con una moderacion sin ejemplo por el valeroso Macabéo hizo temblar á los déspotas incircuncisos, su espada vengadora llevó la victoria por todas partes, y él tuvo la gloria de asegurar por sus incansables esfuerzos la libertad de la nacion. Vuestros pensamientos señores se anticipan á mis palabras: vosotros estais ya ha-

ciendo la aplicacion de este suceso memorable. Qué es esto? ¿Se han trastornado los tiempos? ¿Es esta una historia de dos mil años, ó un acontecimiento reciente que ha pasado delante de nuestros ojos? ¿Es de Israel aflijido y restablecido á su grandeza, de quien habla este célebre testo, ó del oprimido Perú restituido á su independencia? ¿Es à Simon Macabéo, ó al héroe colombiano del mismo nombre à quien se confia, y que consuma una empresa tan gloriosa? ¡Qué conformidad de circunstancias! ¡Qué semejanza de peligros! ¡Qué igualdad de triunfos! Parecen presajiados en los hechos del ilustre hermano de Júdas los sucesos del inmortal Bolivar. Vosotros señores lo sabeis: la suerte del Perù era casi desesperada: los españoles orgullosos con sus ventajas cantaban ya una victoria decisiva: faltaba un jefe esperimentado y valiente que llevase las riendas del gobierno. En tan amargo conflicto el congreso nacional no encontró otro arbitrio de salud que arrojar la patria moribunda en los brazos del Libertador de Colombia, y darle una autoridad sin límites diciéndole como el pueblo judáico á Simon Macabeo: tù eres nuestro jefe, dirije nuestras batallas y prestarémos entera obediencia á todas tus órdenes: *tu es dux noster, pugna prælium nostrum, et omnia quæcumque dixeris nobis faciemus.* El ha llenado en efecto esta inmensa confianza de un modo maravilloso restituyendo al Perú la independencia y la suspirada libertad sin manchar con sangre la terrible dictadura.

Yo he sido llamado, cristianos, á este lugar santo por la ley (a) que inmortaliza el nombre de este jenio identificado con su patria, y trasmite à la posteridad mas remota los ínclitos hechos de sus ilustres colaboradores, para inspiraros un sentimiento sublime de gratitud al Sér eterno por la celestial proteccion que se ha dignado dispensar à nuestras armas. A fin de persuadiros cuanto debeis al árbitro supremo de los destinos humanos, he creido necesario presentaros la conducta del incomparable Bolivar en el Perù. Mi discurso va á demostraros que á ejemplo del héroe de la Judéa cuyo nombre lleva, desempeñó con una gloria

---

*(a) Ley de* 11 *de febrero de este año dada por el congreso de Colombia.*

eminente el poder ilimitado que le confió el congreso jeneral en aquellos dias aciagos en que la República Peruana pisaba los umbrales del sepulcro. De aquí deducirán vuestros corazones sensibles el sagrado deber de tributar gracias á esa augusta providencia sin cuyo aucsilio el hombre mas poderoso solo es ignorancia y flaqueza, polvo y ceniza, y la misma nada.

Es al pie de vuestros altares, gran Dios, que nosotros venimos á rendir homenaje á vuestro infinito poder y á vuestras misericordias inefables. Cuando yo recuerdo los favores temporales que hemos recibido de vuestra mano liberal en la proteccion que habeis dado al hijo querido de Colombia, imprimid en el espíritu de mis oyentes un agradecimiento relijioso digno de la grandeza del bien, digno de vos. Si mis humildes votos desmerecen ser oidos por mi indignidad personal, os suplico los atendais por los méritos de vuestro Unijénito adorable, y por la intercesion soberana de esa madre siempre propicia á quien saludamos con el ánjel, AVE MARIA &c.

YO tengo la dulce satisfaccion de hablar á un pueblo cristiano, que detesta las horribles mácsimas del fatalismo. En los acontecimientos mas comunes de la vida con que se han familiarizado nuestros sentidos, nosotros reconocemos ese dedo invisible que regla la suerte de las naciones, que las manda avanzar ó retrogradar en su carrera, y que del seno mismo del movimiento de las pasiones hace nacer la tranquilidad de los hombres y el reposo del universo. El mundo sin la idea de un Dios que le gobierna, no seria mas que un desierto hermoseado por algunos prestijios: y el hombre desencantado por las luces de la razon no encontraría por todas partes sino motivos de tristeza. Relijion divina, hija primojénita del cielo, tú nos inspiras esta creencia consoladora. Tú nos enseñas que un brazo de carne es débil, impotente, si el Señor no le sostiene con su fuerza. Tú nos convences que la diestra del Altísimo ha dirijido al jeneral BOLIVAR en su marcha difícil, ràpida, gloriosa, que sin este apoyo él no habria roto tantas cadenas, ni seria hoy el modelo de los héroes y el paladion de la libertad. Para conocer

la influencia de esta Providencia protectora, recorramos la conducta del ilustre BOLIVAR en el desempeño de la autoridad absoluta que le confiere el Perú. ¿Qué verémos?

Su acierto singular en la administracion de un estado agonizante cambia las lágrimas de los patriotas en esperanzas.

Su pericia militar hace suceder á los inminentes peligros de la patria el triunfo mas completo.

Su heroico desprendimiento pulveriza las calunnias de sus enemigos.

Es una felicidad para mí tener que hablar de un jefe, de quien la opinion pùblica se ha anticipado á reunir todos los rasgos del cuadro que yo apénas puedo bosquejar. Para perfeccionarle bastaría oir aquí á los agradecidos peruanos que le llaman su salvador, á los españoles rendidos que admiran á su vencedor, á sus infames calunniadores que rinden homenaje á la verdad. Mas ya que esto no es posible, prestad atencion á mi discurso: y si alguno me reprueba que en la cátedra del Espíritu-santo aplauda las acciones de un mortal, advierta que los divinos libros han consagrado la memoria de los famosos campeones de Israel; que los padres de la iglesia celebráron las virtudes de los emperadores cristianos durante su vida (b); que los obispos católicos han alabado las pocas buenas cualidades que se encontraban en sus príncipes aun estando sentados en el trono, ( c ) sin esceptuar aquel mismo que se atrevió á fulminar rayos contra el Vaticano, y à romper vínculos anudados por el cielo ( d ); que en este mismo lugar se ha oido el panejírico de un rey á quien el Señor en un dia de su cólera envió á la España

---

(b) *Sabidos son los elejios de los padres del concilio de Nicéa á Constantino, de S. Ambrosio á Teodosio, de S. Cirilo Alejandrino á la emperatriz Pulqueria. &c. &c.*

(c) *Veanse los sermones de los obispos franceses, españoles, italianos &c.*

(d) *Se alude á Napoleon que tuvo preso á Pio VII, que disolvió su matrimonio con Josefina, y que viviendo ella casó con la Archiduquesa. No por esto dejó de ser alabado por obispos españoles.*

y á la América para su castigo (é); y que á decirlo propiamente, no es al presidente de Colombia á quien yo elojio, sino al DIOS conservador de la libertad que se ha servido de él para restituirla á los pueblos oprimidos.

El valor y los talentos acreditados de este hombre estraordinario de quien los escritores de los siglos futuros hablarán con el entusiasmo de la admiracion, habia hecho volar su reputacion sublime hasta el antiguo imperio de los Incas: los impacientes votos, los encarecidos ruegos del pueblo y del gobierno le llaman en su aucsilio: no se le habia visto y se deseaba poseerle. Sensible Colombia á los clamores de una República aliada se desprende jenerosamente de su fundador, de su presidente y de su padre dándole el honroso encargo de libertar á sus aflijidos hermanos. Marcha al Perú acompañado de la fama de sus proezas y de una inmensa celebridad, y el Perù le espera como un presente del cielo. En medio de las mas vivas aclamaciones, entre el murmullo confuso de los aplausos es recibido por un pueblo numeroso que en los ojos de Bolivar cree percibir un presajio de su felicidad. Vosotros no os engañais señores si os figurais un empeño unánime por conocerle, todas las miradas fijas sobre él para observarle, todas las esperanzas reunidas para aguardar de su jenio todos los bienes. A su vista cada uno se entrega á las conjeturas mas favorables, y lleno de la opinion ventajosa que ha formado del valiente estranjero, esclama: este es el hombre propio para salvarnos.

En efecto, la situacion lamentable del Perú necesitaba del primer soldado de la libertad. Grandes calamidades gravitaban sobre esta naciente República. Una division respetable batida y dispersa facilitó los progresos del enemigo. Riva Agüero usurpador proscrito y traidor à su turno, habia ultrajado y destruido de un modo ecsecrable la representacion nacional. La fuerza naval desobedecia al gobierno. Las tropas aucsiliares de Chile abandonaron la causa de su

---

*(e) Fernando VII de quien se pronunciaron alabanzas en la catedral de Bogotá á la entrada de las tropas españolas, y posteriormente miéntras ocuparon la Nueva-Granada.*

aliada. La guarnicion Arjentina del Calláo por una sublevecion escandalosa puso en manos de los opresores aquella importante plaza que eñarboló el odiado pabellon de la España. El desnaturalizado Torretagle envidioso de la gloria de BOLIVAR, aspirando á ser rival cuando no era digno de ser su enemigo, entablaba negociaciones para entregar la capital á los tiranos. La miseria, el disgusto, la desunion, la venganza, la anarquía se habian esparcido por todos los ángulos de la tierra de los Incas. El crímen y la guerra parece se habian confederado para acelerar la ruina del Perù (f). En tan tristes como angustiadas circunstancias el congreso jeneral derramando lágrimas sobre la criminal defeccion de unos jefes, y sobre la abominable perfidia de otros buscaba un hábil piloto que preservarse *la* nave del Estado de su inminente naufrajio. El cielo le ofrece un salvador en el padre de Colombia que espectador aflijido de tantos desastres se habia detenido en Pativilca con un pequeño ejército de héroes reservados para ser un dia los restauradores de la patria. Suspendiendo la constitucion y las leyes, el congreso adopta la ùnica medida capáz de salvar los restos de sus esperanzas. Deposita en el inmortal BOLIVAR una confianza ilimitada, le reviste del inmenso poder dictatorial, y le entrega la Repùblica espirante para qne su jenio vivificador la reanime y le vuelva su primera ecsistencia. ¿Y podrá él cumplir este formidable encargo? ¿Podrà él satisfacer la espectacion jeneral? Si, por que la Providencia que le ha sacado de entre mil riesgos de muerte, le destina como á otro Moyses para ser el redentor del infortunado Perù.

Apènas toma las riendas del gobierno todo muda de aspecto en aquel suelo desgraciado. A los vientos desecantes sucede el rocío benéfico, á los hielos del invierno el encanto de la primavera, y á las nubes tempestuosas la vista mas agradable de la naturaleza animada. Los patriotas consternados se alientan, los pueblos se inflaman, todos dicen: BOLIVAR manda, y sus esperanzas renacen. ¡Pero cuantos ostáculos se presentan á su nueva administracion! Habia preocupaciones que destruir, desafectos que ganar, desleales que atraer, par-

---

*(f) Los que lean las Gacetas del Perú y de Colombia conocerán la verdad de este relato.*

tidos que conciliar, ostinados que convencer, ofensores que perdonar. Nada ecsistia en el Perù, era necesario crearlo todo, opinion, espíritu pùblico, rentas, ejército. Bolivar lo ejecuta: es propiamente como lo ha dicho él mismo, el hombre de las dificultades (g). Alimentado á los pechos de la libertad ella le acaricia como á su hijo predilecto, le inspira las ideas, le allana los caminos, le facilita los medios, y hace que todo concurra al écsito feliz de sus designios. Los recursos se multiplican entre sus manos por su actividad y su invencion. En él se admiran las luces de un filósofo, la profundidad de un político, el alma de un héroe. Su ojo penetrante abraza siempre un horizonte inmenso: nada se escapa á su vijilante solicitud. En un pais de discordias, en un teatro de desolacion, en un campo de horrores estingue las disensiones civíles, termina las rivalidades, identifica los sentimientos, perdona á los espías mismos con una bondad increible, por un indulto jeneroso abre las prisiones à los que con su desercion habian ofendido á la patria, y hubiera querido abrir los sepulcros de los que habian muerto por defenderla. Interesado en la suerte de los indíjenas les reparte sus tierras, alivia por escenciones la miseria que habian producido los forzosos sacrificios, la devastacion y los incendios, recompensa con profusion el patriotismo acrisolado, aumenta las tropas, mejora su disciplina, organiza la hacienda nacional, cuyos ingresos usurpaban el desórden y la mala fé, y abre una fuente de prosperidad para la República. Ocupado de la utilidad jeneral aun entre las preferentes atenciones de la guerra, fomenta la primera educacion con la creacion de escuelas lancasterianas, forma sociedades económicas, levanta templos á las letras, prepara la obra del código civil y criminal, toma precauciones para asegurar el acierto de la eleccion de los funcionarios, zela su responsabilidad, cuida de la moralidad pública, sostiene el culto relijioso presentando para los Beneficios eclesiásticos virtuosos y patriotas, y obtiene del vicario apóstolico gracias particulares para el provecho espiritual de los fieles. Respetando las leyes en medio del poder absoluto que le dá la dictadura, deja á los pueblos el precioso derecho de

---

(g) *Espresion que usa en una carta dirijida al vicepresidente de Colombia.*

nombrar á sus majistrados, establece los tribunales conforme á la constitucion, y es el mérito solo quien llama al sacerdocio legal, quien coloca en el santuario de la justicia hombres ilustrados, íntegros, incorruptibles que deben pronunciar sobre los bienes, sobre el honor y la vida de los ciudadanos ( h ). ¿ Quien ignora su desinteres á toda prueba, su trabajo no interrumpido, sus incesantes cuidados, sus penosos viajes, sus vijilias continuas? Se creerá que Bolivar habia dicho al Perú desde que se encargó de su suerte: yo no puedo ofreceros sino lo que he recibido de la naturaleza, mi vida, y yo consagro á vuestra dicha todos sus instantes. ¿ Quien ignora sus medidas tomadas con refleccion, conducidas con sabiduría, ejecutadas con felicidad? Su corazon es un corazon deseoso de gloria, pero que subordina todos los proyectos que la gloria puede inspirar, á la satisfaccion de servir á la causa de la libertad, y de imprimir en el espíritu de los pueblos los nobles sentimientos de que él está penetrado por la patria. Si el falso zelo ha abusado alguna vez de su confianza en la difícil y complicada administracion del Estado, no culpemos ni á sus deseos, ni á sus intenciones: él ha querido mas bien hacer ingratos que dejar desgraciados ( i ) ¿ Qué mas beneficios se debian esperar de un dictador coronado de laureles, á quien todo adula, á quien todo se somete? ¿ Se podian dirijir con mas tino en una época tan lamentable los negocios de una Repùblica á quien habian clavado el puñal sus propios hijos? ( j ). No es objeto de admiracion un hombre que revestido de un poder monstruoso ha reunido tanta rectitud, integridad, amor al órden, moderacion, desapego de las riquezas, y una consagracion absoluta al bien jeneral? Reconozcamos aquí H. M. la proteccion visible del cielo sobre aquel que ha elejido para la felicidad del Perú. Así su gobierno es comparado por los peruanos al gobierno paternal de sus Incas ( k ). Ellos le miràron

---

( h ) *Sobre todo esto veánse las gacetas de Trujillo y de Lima.*

( i ) *Algunos que trató con bondad que no merecian, le correspondiéron con ingratitud calunniándole.*

( j ) *Se habla solamente de los que han sido traidores.*

( k ) *Vease el discurso del señor diputado Larréa al congreso del Perú en la gaceta estraordinaria de 13 de febrero.*

desde el principio como el presajio venturoso de su libertad, y confiaron que su suerte iba à asegurarse para siempre. El pueblo lleno de respeto y de agradecimiento le apellida su salvador, BOLIVAR es su amor y sus delicias, y por unos pocos corazones ingratos él cuenta millares de corazones reconocidos. Brillantes homenajes que la gratitud tributa á sus virtudes mas bien que á su autoridad. Pero si su acierto singular en la administracion de un estado agonizante cambia las lágrimas de los patriotas en esperanzas, su pericia militar hace suceder à los inminentes peligros de la patria el triunfo mas completo.

Cuando el 7. del último agosto tube el placer de anunciar en este mismo lugar que el jeneral BOLIVAR haria triunfar en el Perú la santa causa de la libertad, por que el ánjel de la victoria dirijia sus pasos, arreglaba sus medidas y le cubria con sus alas protectoras ( 1 ); ¡ quien me habia de decir que se me reservaba el honor de celebrar en este augusto templo ese triunfo glorioso que ha asegurado irrevocablemente la independencia del nuevo mundo! El fundamento de mi pronóstico no eran precisamente el talento, el valor y aquella alta prevision que tanto se admiran en el primer guerrero de Colombia, ni los poderosos ausilios decretados, por nuestro congreso jeneral y remitidos por la actividad del jefe del gobierno con tanta presteza como oportunidad: era la íntima conviccion que me ha dado una serie dè acontecimientos inesperados y casi prodijiosos, de que el ilustre BOLIVAR es el mortal dichoso escojido por el cielo para romper las cadenas de la América del Sur. Si señores. Para sacar á los Israelitas de la servidumbre de Faraon empleó Dios el ministerio de Moises: para ponerlos en posesion de la tierra prometida destruyendo à sus enemigos se sirvió de Josué, de Jedeon, de Sanson y de David: para hacer cesar la cautividad de la nacion santa tomó por instrumento al gran Ciro á quien llama su unjido y su pastor: para que las reliquias del pueblo judáico sacudiesen el yugo de Antíoco y de sus sucesores revistió de su fuerza á los valerosos Macabeos

---

*( 1 ) Esto se dijo en la oracion pronunciada por el mismo autor en el aniversario de la victoria de Boyacá que corre impresa.*

Jùdas, Jonatas y Simon, y los armó con la espada de su venganza. Y como el Altísimo tenia designios de misericordia sobre una porcion considerable de este nuevo hemisferio, para darle la libertad debia enviar un varon fuerte, y marcarle con los caractéres visibles de su mision. No es esta una suposicion arbitraria, sino un homenaje que mi razon de acuerdo con mi fé hace á la Providencia divina. Escrito estaba en sus inmutables decretos que no habia de jemir eternamente la mitad del jénero humano bajo la tiranía de la otra mitad, ni habia de llegar el dia del ùltimo juicio sin que una parte de sus criaturas gozase de la plenitud de sus derechos. ¿Y en quien han brillado estos caractéres de un modo mas notable que en el hijo primojénito de Colombia? Los primeros próceres de nuestra revolucion política trabajaron con esmero hasta derramar su sangre: mas á pesar de sus esfuerzos, la España nos puso segunda vez los grillos de la esclavitud. Estaba reservado á Bolivar ser el restaurador de nuestra República, por que à él solo prestó el Señor la fuerza y el apoyo que habia negado á los que le precedieron en empresa tan gloriosa. ¿Y el Perú no ha representado la misma escena? Vosotros lo sabeis, y no es necesario que yo lastime vuestros oidos con la historia de tres años de errores, de disensiones y desastres, que tubiéron siempre el Estado en una situacion precaria y vacilante. Es pues Bolivar, y solo Bolivar el predestinado por la Providencia para volver á los peruanos su independencia, y una patria que ya no tenian.

¡Que insuperables dificultades va él á encontrar en una obra tan ardua que ha desalentado á otros jenios de una reputacion acreditada! Al considerar el ejército español á quien habian coronado tres lustros de victorias, que poseia los recursos de las mas ricas provincias, que tenia jefes esperimentados y soldados aguerridos, y que gozaba una superioridad numérica en toda clase de armas; cualquiera habria graduado de temerario é insensato el empeño de arrancarle la posesion del Perù. Una sola batalla perdida podia costar la entera subyugacion de aquel hermoso pais, y amenazar la seguridad de Colombia. Mas Bolivar está dotado de una alma de un temple sublime, su cálculo es mas fino y delicado, y nada le arredra cuando se trata de la libertad. El sabe anular los ostáculos, buscar las circunstancias y

aprovecharse de ellas. Dueño de sus proyectos, los combina, los varia, y no los comunica sino cuando está seguro del suceso. En sus grandes miras se detiene ántes de llegar al punto en que comienza el ecseso. Observa los designios ajenos, y envuelve los suyos. Penetra por los movimientos que ve, los que se le ocultan. Su talento descubre espacios inmensos en donde el espíritu de los hombres vulgares cree que todo acaba. No deja escapar un momento favorable: junta el atrevimiento á la precaucion: obra por reflecciones profundas y por golpes de luz que son como inspiraciones del jenio. El confia en la cooperacion de sus conmilitones bastante jenerosos para acompañarle y seguirle á los peligros: les muestra la senda por donde deben marchar, y marcha él primero. Quiere que cada uno de sus jenerales venga á ser su rival, un otro él mismo. El hace útiles hasta sus propios reveses: ménos probado en la adversidad, Bolivar hubiera sido menos grande: sus victorias le habrian colocado al lado de los conquistadores, sus desgracias le colocan al nivel de los heroes. Con todas las probabilidades en contra, ménos la de su pericia militar resuelve dejar á Trujillo y emprender la campaña. Todas las medidas del guerrero están tomadas: una sola falta, la del cristiano. Bien persuadido que la suerte de las armas es incierta, conoce que el medio único de fijar su incertidumbre es implorar el ausilio del DIOS de los ejércitos. El no ignora aquel orâculo divino: *el rey no triunfa por la muchedumbre de sus tropas: los caballos son una fuerza engañosa: los ojos del Señor no se abren sino en favor de los que le temen, y esperan en su misericordia.* De Bolivar no dirá la historia: yo he visto al impío adorado sobre la tierra: semejante al cedro del Líbano ocultaba en los cielos su frente audaz: parecia gobernar el rayo á su placer: hollaba á sus adversarios rendidos: pasé, y un momento despues el impío no ecsistia. Por el contrario cuando la historia refiera las acciones de Bolivar recordará el tono severo con que el gran Turena suspendiendo toda la emocion que da el ardor del combate, esclamó: deteneos: nuestra suerte no está en nuestras manos, y nosotros mismos serémos vencidos si el Señor no nos favorece. Penetrado de esta verdad luminosa, y desconfiando de sí mismo dispone se redoblen las oraciones públicas para ganar el corazon de Dios,

y atraer las bendiciones del cielo. Esta piadosa disposicion se cumple esactamente por tantos pechos interesados en el écsito feliz, y los mas fervientes ruegos suben hasta el trono de la divinidad. Protejido con esta nueva especie de armas marcha el ejército unido de Colombia y del Perú, pero estaba reservada á la caballería la gloria de alcanzar al enemigo. Llanuras afortunadas de Junin en donde los españoles sufriéron su primera humillacion, sed à las edades futuras testigos incontestables de lo que puede el heroismo acendrado, (que no es otra cosa que la virtud armada en defensa de nuestros imprescriptibles derechos), y de los prodijios que es capaz de obrar el amor de la libertad, cuando es dirijido por el hombre escojido del cielo para defenderla, sostenerla y perpetuarla. El orgulloso Canterac y sus engreidos oficiales esperaban encontrar en Bolivar uno de aquellos jenerales adoradores serviles de los reyes, que aun en medio de los combates quieren representar la pompa y la majestad de sus amos: ¡ cual fué su sorpresa cuando no vieron en el Libertador de Colombia sino la sencillez, el valor, la presencia de ánimo, la intrepidez y doce años de victorias! Bien pronto comienza la contienda: al avistarse los tiranos y los defensores de la patria se embisten y se envuelven. Las espadas y lanzas en su furioso choque arrojan fuego, mil golpes mortales se descargan, el suelo se cubre de muertos y de moribundos, la tierra irritada de tantos crímenes rehusa sorber la sangre de los opresores, y la deja correr sobre su superficie. Por un instante vaciláron nuestras esperanzas en Junin. Es entónces que Bolivar se lanza sobre los escuadrones enemigos: los peligros le rodean sin asustarle: su denuedo se comunica á su ejército: su ejemplo forma tantos heroes como soldados manda ¿ Quien temerá los riesgos cuando un jefe querido y adorado, los desafia? Cada uno se cree dichoso marchando sobre sus pasos á la muerte ó á la victoria. El hábil guerrero de Colombia aprovecha con tranquilidad los momentos rapidos y decisivos, y cuando sus contrarios reaniman su furor en el ataque, ya les ha quitado la ventaja y asegura el triunfo. Perdonadme cristianos si hablando en el santuario de la paz como ministro de aquella palabra, que es palabra de reconciliacion y de vida: si hablando en presencia del mismo altar del Cordero que vino á pacificar el cielo con la tierra, yo

me he atrevido á presentaros un cuadro de horrores. Es para manifestaros la proteccion que el Altísimo ha dispensado al jefe que ha dirijido nuestras armas, que mis labios han pronunciado los odiosos nombres de fuego y sangre: es para inspiraros la mas tierna gratitud al Sér supremo por los incomparables beneficios que han fijado nuestra suerte.

Mas, para completar la gloria militar de Bolivar faltaba una pájina en su historia, y esta brillante pájina se escribió con caractéres indelebles en la memorable jornada de Ayacucho. Preciso es asociar aquí al nombre de Bolivar el nombre del ilustre *Sucre* que ha venido á ser el segundo redentor del Perù. El Libertador de Colombia le sostituye en su lugar durante su ausencia en Lima, le traza los planes, y le encarga su ejecucion. El jóven jeneral justifica por su pericia y su valor una elecion que le honra, y que es igualmente honrada por él. El se ha labrado su propia elevacion que no ha debido á la intriga ni al favor: la gloria que para tantos otros no es sino el fruto del tiempo, y tal vez el tributo tardío de la posteridad, le acompaña desde su juventud. Ya se habia visto al impávido *Sucre* renovar en Yaguachi el ejemplo de Jonatas, y subir á los Alpes del nuevo mundo para fijar en Pichincha ( ll ) el monumento eterno de su intrepidez. Pero en la cuna de Mancopac ( m ) le estaba reservado un triunfo inmarcesible que debia inmortalizar la celebridad de su nombre. Campos venturosos de Ayacucho, vosotros decidisteis la ostinada contienda entre la España y la América: en vuestro recinto estaba encerrado el destino del Perú, y quizá el de todo el continente de Colon. La Europa esperaba inquieta tan importante decision que va á dar un nuevo jiro al movimiento comercial del universo. En vuestro suelo Pizarro y Almagro disputándose el mando remacharon las cadenas á los hijos del sol en el siglo dècimosesto, y allí mismo decretó la Providencia se abriese en el siglo décimonono la la tumba en que yace todo el poder español, y una lápida inmoble la ha sellado para siempre. Si, Ayacucho es el tea-

---

( ll ) *Alude á la accion de Pichincha ganada por el jeneral* Sucre *que dió la libertad á Quito.*

( m ) *Fundador del imperio del Perú.*

tro en que la santa causa de la América y de la humanidad ha sido mejor defendida, en que los manes del infeliz Atahualpa (n) gloriosamente vengados han visto su mas brillante apoteósis, y en que Colombia ha aparecido mas grande por el valor de sus guerreros, que en la época misma de su rejeneracion política y de sus mas espléndidas victorias. Allí fué que la sangre del ejército libertador (segun la hermosa frase de uno de nuestros jenerales) completó la empresa mas digna de su gloria asegurando la independencia del Perù, y garantizando la paz de esta República. Los diez mil soldados españoles que venciéron 14 años en una rejion tan opulenta, estan humillados á sus pies. Vos Señor apartasteis de ellos vuestro rostro, y se turbaron: les quitasteis el vigor, y desfalleciéron: y quedáron postrados en el polvo (o).

¡Que espectáculo se ofrece à mis ojos, qúe al paso que me sorprende, escita mi dolor! No espereis, no, cristianos que yo conmueva vuestra sensibilidad presentando á vuestra vista unos bastidores ensangrentados, despojos, troféos, 16 jenerales y mas de dos mil soldados prisioneros, 700 heridos y 1800 víctimas inmoladas sin fruto por la orgullosa manía de sostener en el Perù la dominacion de la España. Arrojemos un denso velo sobre ese *rincon de muertos* (p) para no ver sino la actividad, la constancia, la serenidad, el denuedo, la intrepidez, la bravura de los Sucres, Lamares, Milleres, Laras, Córdovas, Silvas, Carvajales, Sandes, Gamarras, Luques, Leones, Blancos, Leales, Plazas, Moranes, Gonzales, Suares, Benavides . . . mil nombres se me escapan, la memoria no puede reunirlos: ¿pero hubo acaso un solo oficial, un solo soldado que no llenase honrosamente su deber en esta batalla memorable en qne los vencidos fueron

---

(n) *Soberano del imperio de los Incas en el Perú. Pizarro se apoderó de él, y le hizo morir en un suplicio á pesar de haber recibido una inmensa cantidad de oro por su libertad.*

(o) *Avertente autem te faciem turbabuntur, auferes spiritum eorum et deficient, et in pulverem suum revertentur.* Ps. 103.

(p) *Ayacucho quiere decir rincon de muertos en la lengua de los indios del Perù.*

casi en doble nùmero de los vencedores? (q). Batalla en que el gran mariscal de Ayacucho hizo conocer la superioridad que tiene el jénio sobre la fuerza. Batalla en que el jeneroso triunfador dió la paz á los enemigos humillados sin afrenta, enseñando al orbe entero que si es grandeza vencerlos, es mayor grandeza vencerse á sí mismo. Batalla en fin que un dia servirá de leccion á la posteridad.

Ved aquí señores los inmensos resultados de la pericia militar del heroe que hace la gloria del nuevo mundo y arrebata la admiracion del antiguo. El cuerpo representativo del Perù al crear la tremenda dictadura pronosticó á sus comitentes que esta medida les traeria una felicidad perdurable, y recordarian con gratitud y regosijo el 10 de febrero en que se confirió una autoridad sin límites al padre de Colombia. Bolivar prometió que en un año conquistaria la libertad de los pueblos arrancando el cetro á los tiranos: y 10 meses han bastado para el esacto cumplimiento de esta promesa consoladora. En este corto período han pasado sucesos de medio siglo: y cuando los calculadores que presajiaban mas favorablemente, creian necesarios triunfos repetidos, dos solos han sido suficientes para consumar la obra mas grande que se puede confiar á un mortal. ¡Quien no descubre aquí que no es la mano del hombre solitario y entregado á sus propias fuerzas la que ha obrado estos rápidos prodijios, sino un impulso superior que los ojos humanos no perciben, pero que la fé hace conocer à los espíritus que procuran elevarse desde la confusiones de la tierra hasta el órden celestial! Desengañemosnos: no es el número y la disciplina de los ejércitos lo que asegura la victoria. Un puñado de soldados destituidos de todos los recursos, y sin otro ausilio que la ciega confianza en el Señor, ha pulverizado los falanjes mas aguerridas: y todo el poder de los soberanos que la supertición deificaba, ha fracasado contra los miserables muros del pueblo creyente.

Si los griegos, si los romanos en medio de sus triunfos hubieran podido conseguir el triunfo mayor que su desgracia, ó arcanos que no nos es dado penetrar, les rehusaban,

(q) *El ejército español vencido en Ayacucho constaba de 9310 hombres. El ejército libertador tenia 5780.*

habrian perdido el fruto de sus heroicos sacrificios, dejándonos tan solo el triste recuerdo de su pasada gloria ? Mil borrones han manchado los fastos militares de estas dos naciones á pesar del zelo, del entusiasmo mismo con que perecian por sostener la causa de la patria.

Pero gracias al cielo, nosotros tenemos la dicha de ser ilustrados por una relijion divina, y de reconocer un àrbitro supremo de cuya voluntad pende el écsito feliz ó desgraciado de las batallas. Si la pericia militar del ilustre BOLIVAR hace suceder á los inminentes peligros de la patria el triunfo mas completo, nosotros lo referimos à una benigna Providencia que ha protejido al hombre que escojió para restaurar la libertad del Perú. Es este sentimiento relijioso el que ha obligado al congreso jeneral de Colombia á decretar esta fiesta eucarística como un testimonio público de nuestra gratitud al DIOS que adoramos. Pero un nuevo rasgo de la conducta de BOLIVAR os descubrirá mas esa proteccion del Señor que pocas veces se ha manifestado sobre los hómbres revestidos de una omnipotencia política: su heroico desprendimiento pulveriza las calunnias de sus enemigos.

Es ciertamente un espectáculo admirable tan nuevo como encantador, un pueblo que renace de sus propias ruinas, enajenado de gozo por el recobro de su ècsistencia social, y al mismo tiempo aflijido y consternado por que va á ser privado del espantoso gobierno de la dictadura. Infeliz Perú, esclamó en su sorpresa y su dolor uno de los dignos representantes ( r ) cuando el LIBERTADOR anunció su dimision, infeliz Perú, si la modestia de BOLIVAR llega hoy á triunfar de los clamores del congreso! ¡Qué es esto! ¿Con que ese poder ilimitado, ese poder aborrecible que anegó á Roma en lágrimas y sangre, que dió fin á la vida de aquella opulenta repùblica, y que á nosotros mismos nos hace estremecer, es ahora el objeto de los mas ardientes votos del Perú ? ¡ Adorable Providencia, quien no conoce aquí vuestra obra ! Jamàs la nacion judaica tuvo motivos de arrepentirse sino de congratularse por haber confiado al ilustre hijo de Matatías una autoridad absoluta. Ejemplo memorable que la je-

---

*( r ) El señor Pedemonte presidente de la comision que fué á participar al* LIBERTADOR *la instalacion del congreso.*

neracion actual ha visto renovarse en la nacion peruana con unos rasgos eminentemente gloriosos. Dictador, nombre odiado en todos tiempos, Bolivar te ha quitado la odiosidad que llevabas: él te ha hecho apetecible, por que su moderacion ha puesto límites á un poder que no los tenia. Fenómeno estraordinario SS., que si se admira en el jeneral Bolivar, no debemos confiar se repita para esponer nuestra amable libertad á la continjencia de encontrar copias que se asemejen á tan hermoso orijinal. Estos cometas del mundo moral han aparecido raras veces sobre la escena en la larga serie de los siglos.

Si mi objeto fuese presentar pruebas del desprendimiento de Bolivar entre nosotros, yo recordaria que aceptó por respeto la presidencia de manos del congreso constituyente: que confesó modestamente *no ser el majistrado que Colombia necesitaba para su dicha* (s): y que conservando solamente el título de presidente prefirió los riesgos de la guerra al ejercicio tranquilo de la autoridad suprema. Recordaria que ceñido de laureles despues de haber roto las cadenas de Quito, léjos de venir á desempeñar la primera majistratura, quiso esponerse á nuevos peligros, y obtuvo permiso de la representacion nacional para ir á combatir contra los tiranos del Perù. Recordaria en fin que apénas la República Peruana aseguró su independencia por la gloriosa victoria de Ayacucho, pidió por tercera vez al cuerpo lejislativo la admision de la renuncia de la presidencia como *la recompensa de sus servicios, por que queria que la Europa y la América se convenciesen de su horror al poder supremo bajo cualquiera aspecto ó nombre que se le dé*. Pero aquí son inùtiles semejantes testimonios. No hay colombiano que no conozca el corazon de Bolivar, y que no està convencido que su deseo es *vivir ciudadano y morir libre*.

Yo debo ofrecer pruebas incontestables de su moderacion en el Perù, por que allí es que sus nefandos enemigos han procurado manchar su reputacion suponiéndole miras

---

(s) *Lo que está en letra bastardilla en este párrafo y los siguientes, son espresiones literales del jeneral* Bolivar *en sus comunicaciones al congreso de Colombia y al del Perú, y en sus proclamas á los peruanos.*

de ambicion y tiranía. Hombres pequeños que tenian el orgullo de ser sus rivales sin tener el derecho, se indignaban de su gloria, y le hacian un crímen de sus sucesos. Desde el momento que el congreso peruano confió al jeneral BOLIVAR la autoridad militar y la política directorial, la calumnia comenzó á destilar toda la hiel de su ponzoña. La envida dió la señal de alarma contra Colombia, contra sus guerreros y contra su digno presidente. Irritada del concepto ventajoso que se habia formado de él, y de las aclamaciones lisonjeras que el reconocimiento le prodiga, murmura en secreto, juega los resortes de la intriga, y se vale de sordas é indecentes maquinaciones. La envidia ha sido en todas épocas la mas funesta enfermedad de la especie humana. Su carácter es invariable: en las mudanzas de los gobiernos, de las leyes y de las constumbres permanece siempre la misma. El mérito es el objeto de su odio: el talento y la virtud son el blanco de sus tiros envenenados. La historia nos enseña que busca las ocasiones de difamar á los grandes hombres: ¿qué estraño es pues que persiga á BOLIVAR? Ella es quien dice á las almas viles: dejad perecer al Perú si es necesario, é impedid que BOLIVAR triunfe. Para ella las victorias de Junin y de Ayacucho son un infortunio mayor que para la España.

Mas cuando el congreso peruano viendo el prócsimo naufrajio del bajel del Estado no halló otra tabla de salvacion que la dictadura confiada al jeneral BOLIVAR, la calunnia rompió todos los diques, inventó frases para denigrarle, y le pintó como usurpador y tirano. El hèroe de Colombia descansando sobre la pureza de sus intenciones, y sobre su acrisolado amor á la patria obra conforme á la santidad de sus principios, y espera que llegue el dia en que la envidia confundida rinda homenaje á la inocencia. Declara á los peruanos que *hubiera preferido no haber ido jamás al Perú, y que preferiria tambien su pérdida misma al espantoso rítulo de dictador: que lo habia aceptado unicamente por que estaba comprometida la suerte de Colombia.* Protesta *que su autoridad no pasará del tiempo indispensable para prepararse á vencer, y que el campo de batalla que sea testigo del triunfò de la libertad, le verá arrojar la palma de la dictadura para volverse á su pais natal sin tomar un grano de arena del suelo de los Incas.* Lo dice y lo cumple. Tres veces sola-

mente habia ocultado el sol su luz despues de haber recibido la importante noticia de la total derrota del ejército español, cuando convoca el cuerpo representativo de la nacion, y reunido le devuelve el poder ilimitado que le habia conferido, le ruega *proscriba para siempre tan tremenda autoridad, felicita á los pueblos por que se han librado de cuanto hay de mas terrible en el mundo, de la guerra con la victoria de Ayacucho, y del despotismo con su resignacion*: y concluye por estas palabaas dignas de escribirse con letras de oro en los fastos del mando absoluto para confusion y verguenza de los déspotas.= *HOY ES EL DIA DEL PERU POR QUE HOY NO TIENE UN DICTADOR.* ¡ Sentimiento sublime que descubre toda entera el alma de Bolivar ! Moderacion heroica que pone humilladas á sus pies todas las testas coronadas, y le da una gloria mas refuljente que la que ellas ostentan con sus cetros y con millones de esclavos abatidos. Ingratos calunniadores que habeis querido anonadar el mérito de Bolivar, vuestros esfuerzos solo han servido para hacer conocer al HOMBRE GRANDE Y VIRTUOSO que parece haber sido colocado fuera de los límites de la naturaleza.

¡ Qué escena tan interesante ofrece la renuncia del dictador, y la tristeza pintada en el rostro de los representantes que creen esponer el fruto de tantos sacrificios, si la administracion del Estado sale de las manos que le han salvado de la anarquía y de la opresion española ! Hubo en esta ocasion un combate jamás visto entre las vivas instancias del congreso y la noble moderacion de Bolivar. La asamblea nacional, Lima, todos los pueblos claman por su continuacion en el mando, un solo hombre se opone. ¿ Y quien es este ? El mismo Bolivar. Era la voz comun: el jénio estraordinario del siglo es el ùnico que puede perfeccionar nuestra débil rejeneracion: si él nos deja, todo es perdido. Bolivar oia este lenguaje sincero de los corazones, y se desentendia de hacer la aplicacion. El procura apagar cuanto le es posible el resplandor que le rodea, y oscurecer aquel brillo importúno que por todas partes le sigue. Tal vez se podria decir de él lo que Tácito dijo de Agrícola: que se vió obligado á emplear mas arte para ocultar su mérito, que el que habia necesitado para vencer ejércitos y libertar provincias. Los ambiciosos mueven todos los resortes para obtener

el mando, BOLIVAR los mueve para no recibirle. Interesa el pundonor del congreso: le representa *que es sumamente peligroso confiar á un hombre sujeto á mil pasiones una autoridad sin límites: que la nacion no debia desnudarse de ella con tanto riesgo suyo para depositarla en las manos de un militar siempre temible por la ambicion á que le provocan sus fuerzas: que él ha ido á ausiliar como guerrero, y no á mandar como político: que es un estranjero, y seria un oprobio para el Perú que él ejerciese las atribuciones de la soberanía.* A estas modestas escusas el congreso opone razones victoriosas, el interes de la causa comun, el voto jeneral, y triunfa al fin. Contienda honrosa en que el vencido queda cubierto de gloria. El sacrifica su delicadeza al eminente patriotismo de un pueblo que cree necesaria su persona para consolidar su libertad. Cede á tan vehementes solicitudes, pero cediendo acredita mas su desprendimiento. *Mi oferta sin embargo*, dice BOLIVAR, *de continuar mis servicios no tendrá lugar un momento despues que el congreso de Colombia me llame, por que mi primer deber me impone la dulce necesidad de obedecer á las leyes de mi patria.* Ved aquí señores la prueba mas brillante de la moderacion de ese heroe que la muerte debia respetar en honor de la humanidad, si los hombres virtuosos pudiesen gozar el privilejio de vivir eternamente.

Yo no le atribuiré un mérito singular por haber esquivado la recompensa pecuniaria señalada por el cuerpo representativo de la Repùblica Peruana: el oro y la plata no pueden recompensar á una alma heroica. El que habia abandonado sin pesar una opulenta fortuna, y renunciado la pension vitalicia que le decretó Colombia agradecida, haria mucho en rehusar los tesoros del Perú? Tampoco mirarè sino como una gloria perecedera la estatua y la pirámide mandadas erijir por el congreso y por la metrópoli del antiguo imperio de los Incas: son muy justos sin duda estos monumentos de la gratitud nacional. Pero la estatua puede ser destruida por las vicisitudes humanas, y la pirámide desmoronada por el tiempo. La verdadera gloria de BOLIVAR es su desprendimiento, por que este es el que ha grabado en los corazones de todos los peruanos su imájen indeleble, y el que eterniza, digamoslo asi, esa inmortalidad fujitiva

que vanamente sē procura en los mármoles y bronces ( t ).

Levantad ahora la voz infelices egoistas, partidarios serviles del despotismo español, enemigos ingratos del ilustre Bolivar. Despues de las escenas encantadoras que habeis visto, ó que han llegado á vuestra noticia por el clarin de la fama, vosotros os hallais confundidos, y cubiertos de ignominia á los ojos del mundo imparcial. El tiempo de los prestijios y de las ilusiones ha pasado: ha llegado el dia en que la calunnia acaba, y la verdad comienza. Vosotros habeis pintado á Bolivar como un aventurero temerario que pretendia usurpar el territorio y la independencia de los hijos del sol: y èl aparece ahora á la vista del universo en una esfera brillante de luz como el salvador y el padre del Perù. Una moderacion tan acreditada no puede ménos que arrancaros una gloriosa retractacion. Vosotros unireis vuestros votos à los votos solennes de la jeneracion que avanza y de las venideras para honrar dignamente el nombre esclarecido de Bolivar. Y si hay entre nosotros algun compatriota que sea insensible á sus virtudes, la naturaleza se ha equivocado en hacerle nacer en esta tierra de libertad. Disculpadme señores si mi entusiasmo me arrebata queriendo pagar una deuda de reconocimiento al heroe inmortal de Colombia. Yo bien sé el juicio de un elocuente escritor, que los homenajes tributados á los vivos son como los tratados que la vanidad de un siglo hace con los siglos siguientes, y que la posteridad no siempre ratifica. Mas cuando estos homenajes son concedidos á los hombres verdaderamente virtuosos tienen derecho de interesarse todas las edades.

En medio de la admiracion què escitan los rasgos jenerosos y moderados de Bolivar, una refleccion asalta naturalmente á mi espiritu. La pasion del mando no tendrá imperio sobre su corazon? ¿Los atractivos del poder no le moverán? Tres hombres estraordinarios ( v ) se han presen-

---

( t ) *Las espresiones que se han citado del jeneral Bolivar la renuncia del millon de pesos señalado por el congreso, el decreto para levantar una estatua, y la acta de la ciudad del Cuzco para erijir una pirámide &c. se pueden ver las Gacetas del Perú y de Colombia.*

( v ) *Bonaparte, Iturbide y* Bolivar.

tado en este siglo sobre el centro de la Europa y de la América como los libertadores de la patria. Los dos primeros engreidos con su ràpida elevacion se atrevieron á hollar la sociedad despreciando la opinion pública y la voluntad jeneral. Ellos eclipsaron toda su gloria y bajaron sin ella al sepulcro. Solo Bolivar coronado de inmarcesibles laureles, con tantos títulos á nuestra predileccion y respeto, no ha oido las sujestiones del amor propio. Encerrado en el círculo de sus deberes, contento con la satisfaccion de ser útil á sus conciudadanos, á todos los pueblos que jimen en la esclavitud, no le deslumbra el resplandor de un alto rango: le renuncia cuando le ocupa, le rehusa cuando se le ofrece, y le acepta solamente por obedecer á la voz de la nacion. Asi es como el heroico desprendimiento de Bolivar pulveriza las calunnias de sus enemigos. Pero es forzoso confesar que esta moderacion tan constante tiene un orijen superior: que si la preeminencia de los honores no le ha fascinado, que si el orgullo esa funesta herencia de los humanos no ha pervertido su alma, lo debe á la proteccion del cielo que ha querido oponer la noble conducta de Bolivar en el nuevo mundo à la ambicion y despotismo del antiguo. De otra suerte él no habria resistido las peligrosas tentaciones y evitado los abusos de la autoridad de que la historia nos presenta tan lastimosos ejemplos. He aquí mis cristianos un motivo mas para tributar gracias al Eterno que nos ha colmado de favores en el tiempo mismo en que nuestras prevaricaciones merecian las mas terribles visitaciones del Señor. Si constantemente fieles á la ley, nosotros hubiesemos esperimentado sus beneficencias, seria siempre un deber nuestro mostrarnos agradecidos. Mas cuando despues de tantas iufracciones y ofensas, se ha dignado oir nuestros ruegos, acceder á nuestros votos, protejer al jenio de Colombia y del Perú para prepararnos una bienaventuranza temporal, humillar al sobervio español y poner en vergonzosa derrota sus batallones ántes vencedores; nuestro reconocimiento debe ser sin límites. Pero este reconocimiento no se acredita con palabras y con una pompa esterior, sino con el respeto á la divinidad, con el temor, la confianza, el amor, y el sacrificio de nuestras pasiones. Este es el holocausto que el Señor ecsije de nosotros.

DIOS inmortal, penetrados de la grandeza de

vuestros beneficios estamos resueltos á haceros la inmolacion que nos pedis, para corresponder de algun modo á vuestras inefables bondades, y honrar la Hostia adorable de nuestra gratitud que va á ofrecerse ahora sobre vuestros altares. Dignaos aceptar la pequeñez de nuestros corazones, continuar vuestra proteccion al hombre de vuestra diestra, y restituirle al pais que le vió nacer despues de que haya afirmado la libertad del pueblo jeneroso que le ha confiado sus destinos. Conceded á nuestra República la suspirada paz para tener nuevos motivos de bendecir vuestras misericordias. Haced que todos los colombianos en medio de sus prosperidades prefieran siempre á las glorias efímeras de esta vida la gloria inmortal que les espera en el cielo. AMEN.

## *ERRATAS.*

Pàj. 17 lín. 36 diee *hubieran*, leace . . . hubiesen.

Páj. 21 lín. 27 dice *moderacion*. lease . . . modestia.

Páj. 24 lín 1ª dice *centro*, lease . . . . . . teatro.